LA BUENA LETRA

Nuestros Sueños

La Buena Letra

G-82060245

Redacción y Administración

La Buena Letra

TEXTOS

Asociación de Escritores “La Buena Letra”

MAQUETACIÓN

La Buena Letra

Email

labuenaletra@hotmail.es

labuenaletra@labuenaletra.es

Editorial

Nosotros los Poetas

Nosotros los Prosistas

Nuestros amigos

Poetas del ayer y de hoy

Ficha de inscripción.

Agradecemos a todos la atención y el apoyo prestado para la divulgación de este nuestro proyecto compartido. Declinamos cualquier tipo de responsabilidad sobre lo publicado.

Muchas Gracias

La Buena Letra

Impresión: La Buena Letra

28941 Fuenlabrada

EDITORIAL

EDITORIAL (La Buena Letra)

Atravesando el 2021, de nuevo queremos decir hola a todo aquel que nos sostenga entre sus manos.

Han sido unos años difíciles. Y decimos años refiriéndonos al 2020 y al 2021. Años donde nos ha azotado el coronavirus, un bicho del que no vamos a hablar porque todos lo conocemos, pero que se ha hecho dueño de nuestro tiempo y de nuestras vidas, hasta el punto de que muchos pensamos que estos meses no deberían contarse. Aunque le concedemos que nos ha hecho reconocer, que no conocer, que lo mejor de la vida, es todo aquello que dábamos por sentado: las familias, los viajes, los abrazos… todo de lo que disfrutábamos sin ser conscientes de la suerte que teníamos.

Hemos pasado temporadas difíciles, sin poder salir de casa, de la ciudad, e incluso hemos tenido que prescindir de ver o abrazar a la gente que mas queremos. También hemos perdido a muchas personas que, sin ton ni son, debido a este virus, nos han dejado, haciendo que nuestra vida sea un poco peor.

Esta es la primera publicación de esta temporada pandémica, que pretendemos tenga salida en mayo. El 2020 no tuvimos publicación por la imposibilidad de poder repartirla. Daos cuenta que esta revista es física y no existía posibilidad de llevarla a ningún sitio para que pudiera llegar a vuestras casas. Las Bibliotecas estaban cerradas, no hubo apenas actividades culturales programadas y se cancelaron todas las que se habían proyectado.

Recordaros que como siempre, nuestra publicación está repleta de cariño e ilusión, aunque también se notará la angustia que vivimos en esos meses

terribles en los que cada día se normalizaba la muerte de miles de personas.

Para los que aún no nos conozcáis, deciros que este colectivo está formado por personas de todas las edades, sencillas, con pocas pretensiones y que lo que más nos gusta es disfrutar de nuestras familias, amigos y pasiones. Y todo esto, de forma moderada. Somos conscientes de que esta ciudad, Fuenlabrada, es como una isla en medio del océano y aquí, los políticos que nos gobiernan, entendemos que se preocupan algo más que en otros sitios por la gente e invierten entre otras cuestiones, en educación, servicios sociales y cultura. Este último un ámbito muy olvidado en nuestro país, siempre que no estemos hablando de futbol, claro.

La Buena Letra, es un grupo pequeño pero dinámico y homogéneo de personas de todas las edades que disfrutamos de este proyecto cultural que este año cumple 23 años en esta ciudad. Somos hombres y mujeres enamorados de las letras y lo único que pretendemos es mostrar nuestro trabajo e ilusión mediante todas las actividades lúdicas en las que participamos y preparamos. Para todos los que nos queráis conocer más profundamente, informaros que, aunque estamos en el Centro Cultural de la Paz, situado en la calle Gijón, los viernes a partir de las 19:30h, aun no podremos juntarnos, creemos que hasta después de verano mínimo, pero cuando lo hagamos, podéis venir a conocernos o/y mandarnos vuestros trabajos para publicar y compartir y lo único que exigimos es el respeto que ofrecemos. A cambio estamos dispuestos a enseñar a todo aquel que quiera aprender y aprender de todo lo que nos quiera enseñar.

Para concluir, deciros que nos alegramos al ver que los años pasan y aquí seguimos, con nuestros más y nuestros menos, luchando por la vida y con la vida, pero adaptándonos según podemos tanto a las nuevas tecnologías como a esta forma loca de vivir y que por este medio en el que nos Ayuda el Ayuntamiento de Fuenlabrada, concretamente el Patronato de Cultura, queremos compartir con vosotros todo aquello que nos hace tan felices.

¡¡¡¡Os esperamos!!!!

La Buena Letra

NOSOTROS LOS POETAS

Nada. (Elena Mijes)

¡Si supieras cuanto te odio!
Las lágrimas que tanto tiempo guardé,
hoy me nublaron el alma.
Me duele tanto la espalda
de ver a mi gran poder
con la suya tan doblada,
por llevar encima esa cruz
de todos tan golpeada.
Mi cachorro, con la palabra,
expiraba pidiendo al padre
que por favor todo se acabara.

Entonces, cuando vi juntarse
otra vez al hijo y a su Esperanza
aquellos años, cuando la piel se
erizaba al oír una saeta
por una voz entonada
¿A dónde se fue mi fe en aquella madrugada?
Al hacerme mayor la vida me demostró
que estaba equivocada.
Supliqué y supliqué,
más ninguno me escuchaba
Y ahora…. Ya no creo en nada.

A Benito Pérez Galdós (Andrés Sierra)

Benito Pérez Galdós, con tus actos
nos dejaste política, cultura y sabiduría.
Nos dejaste bonitos recuerdos
para que no te olvidásemos después de morir.

Cuanta riqueza en esos pensamientos
escritos en páginas blancas,
transformados en libros.

Desde tu época hasta estos días,
nunca fuiste olvidado, aunque si escondido.

Yo, es la primera vez que te leo,
pero nunca es tarde para conocer tu obra,
y no solo de oídas, sino por lo que hablan de ti
todos los libros que, escritos con tus manos nos dejaste.

La moda cambia de unos tiempos a otros,
pero el leer de tus textos, no es distinto hoy de ayer.

Solo son distintas las caras
… y la época en que fueron escritos.

Soñar (Ana Albertos)

Soñar, reír, llorar,
amar, sufrir, perder,
sentimientos que nos hacen sentir
sentimientos que nos hacen sufrir.

En un rincón de nuestra mente
encerramos con candado
los sentimientos y penurias,
que elegimos para cada momento
… batallitas mañaneras.

Las personas mayores son importantes
son la memoria de los jóvenes,
las historias vividas por ellos
aunque muchas se vayan perder.

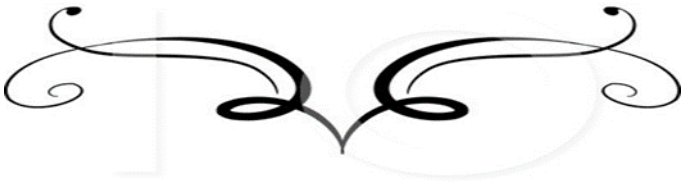
Nos contaron como pasaron por una guerra,
cómo se alimentaban con poco, a veces nada
agua sucia y tristes mondas de patatas,
cosas que, para los jóvenes,
solo son chismes de viejos.

Los viejos deberían tener licencia,
para hacer lo que verdaderamente quieran.
Vivimos de lo que elegimos recordar,
somos las huellas de otros tiempos.

Y decidimos regalarlos
a aquellos que desean, de corazón,
aprender y quieren escuchara a estos viejos,
que les obsequian con saber y razón.

Por eso, cuando por enfermedades
se van borrando los recuerdos
y la mente se va quedando en blanco,
démosles besos pequeñines o un gran abrazo

Ellos nos obsequiaron lo que tenemos,
lucharon sin descanso por nosotros
y no olvidemos que, en muchas ocasiones,
nos regalaron todo lo que eran… y más.



Con tanto que la Quería (Santi González)

En el cenit, las estrellas danzaban
sin saber que la había perdido,
entre un laberinto de jazmines
buscaba posarse… ¡con lo que la he querío!…

Con lo que la he querido se fue la mozuela,
dejándome por los campos triste y malherido,
entre rastrojos, jaras, retamas…
y el corazón roto… ¡con lo que la he querío!…

Con lo que te he querido
ya no me importan leyes, ni justicia.
Soy bandolero al otro lado del rio,
y no hay más palabra que mi palabra,
pero quiero olvidarte… con lo que te he "querío"

Con lo que la he "querío" …
Ya no me importa la vida, porque me has "aborrecío".
Pondré mi pecho de diana
para que cierren mis ojos muy de mañana…
Y tú, iras de flor en flor cada día…
bebiendo de otro manantial… ¡con lo que te quería!

Con lo que la quería…
Repicaban las campanas,
por la muerte del bandolero que sobre la tierra yacía,
con harapos, porque robar no sabía…
Solo en la mitad de la tierra
con lo que la quería… con tanto que la quería.

Vejez (Marisol Gallego)

¿Como podía imaginar que iba a superar
todo lo que he vivido?
No lamento lo que siento
cuando me miro en el espejo
y veo mis cabellos grises.
Declaro que no me veo tan mal.

Siendo viejo, ahora, comprendo todo mejor.
Entiendo a los amigos cuando sufren
o se lamentan de algo que les pasó.

Es una cruel realidad ver que se te acaba la vida
Y siento que, al recordar,
elegimos siempre entre el dolor o la alegría.

Elegimos entre la ira o el rencor,
la belleza o la realidad del duro mundo
el sol o la luna sin saber…
que es una forma de no quererse,
de no ver que el pasado es eso,
solo pasado… que forma parte del recuerdo.

Y al volver la vista atrás,
vemos a todas aquellas personas
que nos dejaron sin más.

Y ahora que yo soy viejo,
Se que también la muerte me llegará.

Cuando Pasa el Tiempo (Antonia Guijarro)

Somos puertas abiertas a la vida
con recuerdo de amor y primaveras.
Las hojas del otoño estremecidas
y con la mente puesta en las praderas.
Cuando pasan los años recordamos,
amor, desamor, horas intensas,
suspiros en un pecho que, cansado
del añorante arrullo, el amor cosecha.
Sin pensar que, en esto, no todo vale.
La vida es tan enorme, tan inmensa,
amorosa, dolorosa, insaciable,
caprichosa con manto de cereza.
Recapitular vida, no es sencillo,
hay oscuridad, dolor y tristeza.
Hay que transigir capítulos desiertos,
otros con ternura, fe y fortaleza.
Más en esta plenitud, en estos años,
no quiero recurrir a horas inciertas.
En una vida, siempre hay casi todo
más en mi otoño, quiero cosas bellas.
Pensar en los besos que di y que me han dado
y olvidar el rencor, odios y guerras.
La vejez nos va dejando cansados,
nos miramos las manos cenicientas,
pensamos en los hilos entrelazados
los flecos, que en la mente nos dan vueltas.
Tendemos a recorrer en este insomnio,
que la vejez y el tiempo así nos deja.
Pero quiero vibrar en mi vejez,
con mimos de niñez y rosas frescas.

Deuda Para Una Eternidad (Domingo Torrubias)

Hay un espacio en el interior del espíritu, donde se guarda el tiempo vivido. Allí, habita una comunidad de circunstancias, de sensaciones, de proyectos incompletos y de algunos sueños realizados. Allí, se archiva el pasado quedando siempre disponible a nuestra entera disposición.

Hoy, he querido viajar al interior del espíritu, he abierto el archivo de las sensaciones y ha sido algo extraordinario. He ido saboreando algunas emociones vividas junto a ti y créeme, son incomparables con nada. Esos sentimientos forman parte de nuestra historia y quedan perennes para toda la eternidad.

Me enseñaron siempre a ser agradecido y me reconforta mucho poder serlo. Pero por muy generoso que sea contigo, jamás podré compensarte esas sensaciones, porque los sentimientos no tienen precio.

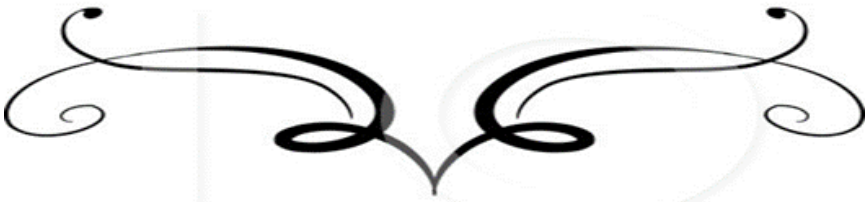
A veces siento tristeza, porque me veo en la impotencia de no poder compensarte con todo lo que mereces. Por muchos años que viva, jamás podré pagar todas las sensaciones vividas a tu lado.

También me reconforta pensar, que cuando me vaya de aquí me llevaré conmigo esa deuda y así podré amarte para toda la eternidad.

Pero mientras esté a tu lado, si hay alguna
sensación escondida en algún lugar,
ayúdame a buscarla, porque juntos
seguro que la encontraremos.

Ya ves, ¡quien podría decirme que algún
día encontraría el cielo! Y a tu lado, he
entrado en él. ¡Y no me hables de sueños y
fantasías! ¡Mi cielo es realidad!!

¡En aquella época de juventud dorada, solía escribir sobre todo rimas, aunque de vez en cuando también escribía metáforas, sueños realizados e irrealizados y fantasías que relajaban mi mente!
En aquella época, soñar contaba muy poco.
En aquella época, nos alimentábamos de la ilusión y lográbamos de alguna forma, ser felices



Voces (Rosa Vidal)

Manos fuertes,
delicadas, amorosas, con ternura,
manos que acarician
sujetan, consuelan,
ayudan.

Labios que besan bocas,
bocas que forman risas
risas que iluminan ojos,
ojos que con amor
miran.

Sentimientos escondidos
de dos cuerpos que se juntan,
Placer que envuelve la carne, respiración que se agita, sensaciones….
sensaciones, que son ecos de amores en la penumbra.

Lava que abre caminos,
volcán que en la noche estalla, cuajado de amor y dicha,
Palabras que son te quieros. Te quieros dichos con ansia.

Voces que salen de dentro, del fondo de la garganta, palabras soeces que hieren…
Lesionan como navajas, insultos que son látigos desgarrando las entrañas.

Voces que exigen
humillan, degradan, a un cuerpo… al cuerpo por el que pagan.

Érase una vez (Ángeles López)

Quiero empezar esta historia como un cuento
decir: Érase una vez…
… una mujer que un día se dio cuenta,
que ya tenía nieve en sus cabellos,
supo que por mucho que quisiera,
le quedaba poco de la vida.
Amó intensamente toda su vida.
Primero amó a sus padres, luego a su pareja.
Llegaron sus hijos a los que amo
…más enérgicamente aún.
Luego amó el recuerdo de sus padres…
y los odió por haberse ido.
Y amó el recuerdo de sus parejas…
y las odió por haberla abandonado.
Pero supo buscar un nuevo amor
… sin olvidar los anteriores
Y vivió su vida durante muchos años,
trabajó y amó poderosamente.
Con tanto empeño lo hizo,
que se olvidó de amarse ella
…y comenzó su declive.
Se le olvido sonreír,
lloraba cada día cuando amanecía,
y cuando el sol se iba, también suspiraba.
Se olvidó de vivir y comenzó a sufrir
… ardientemente, terriblemente.
Olvidó que los besos hay que fabricarlos,

relegó en un rincón a la esperanza.
Desatendió su vida no vivida,
descuidó la alegría… se oxidó su alma.
Enterró en su memoria todo lo que amaba
y comenzó sin saber cómo a desconfiar.
Desconfiaba de amigos, de familia, de ella misma.
El ánimo que un día lleno todo su espacio,
desapareció, se fue, terminó, la dejo sola y olvidada.
Así ella sin apenas darse cuenta, se dejó de lado.
Desdeñó el amor, andar, besar, los abrazos,
las caricias, las palabras hermosas, en definitiva
… ¡se olvidó de vivir!

Y comenzó a elegir los recuerdos
en los que escudarse
para hacer su vida un poco más gris,
más triste, más horrenda.

Eligió sus recuerdos y vivió una existencia
que ya no era de ella,
haciendo que los suyos esperaran
… el momento de sentirse libres.

Se miraba en el espejo y se veía fea, vieja,
se sentía absolutamente sola y abandonada.
Y un día se marchó sin apenas darse cuenta
que la vida que había llevado,
la eligió ella junto a sus recuerdos

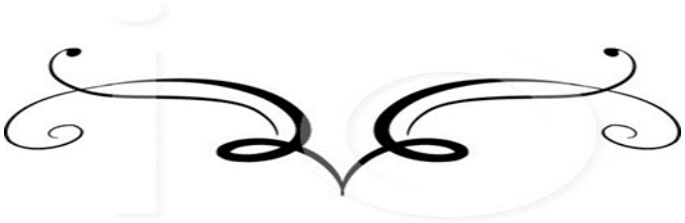
Prefirió ver lo triste, la ausencia, el desamparo,
en vez de todos los ojos que la miraban esperando
que se diese cuenta... y los quisiera un poco.

Centenario (Ángel Alonso)

Benito Pérez Galdós, fuiste uno de los grandes,
con tu pluma desgranaste, cientos de obras sencillas,
para entendernos mejor. No es más sabio quien más sabe,
sino el que explica excelente, tus libros son esa fuente
de una mente limpia y sana, de una pluma relajada
y un sensible corazón. Yo te quiero recitar
a la luz de las estrellas, soñando que alguien quisiera
hablarme de ti sin trabas, después que oculto estuviste.
Pero puedo comprender, que a veces también tu sueñas,
Mirando al cielo piensas, que dulce y bonito es,
un punto de inspiración busqué, mirando tus libros.
Y me envuelve los delirios, de un profano como yo,
que quiere ser escritor, pero no tengo principios.
Son necesario principios, para ver salir el sol,
para ver la primavera, para sentir el amor,
para mirarte a los ojos, para escribir sin temor,
para escribir un poema, es necesario soñar.
Es necesario mirar, las cosas que otros no miran,
porque no saben buscar, ni saben acariciar, la flor cuando está caída,
porque su mente dormida, no vera salir el sol, ni tampoco su sonrisa,
cuando recibo la brisa, y mis dedos se relajan,
la imaginación traspasa, los muros que nunca vi.
Pero estaban ahí, limitando, el universo actúa de vez en cuando.
Si el mundo pone barreras, debes poner escaleras
para que puedan pasar. Algunos pueden fingir,
y escribir frases muy bellas, pero muerden dulcemente,
te empentoñan su miseria, si alguno se siente herido
Que examinen su conciencia.

Andaluz (Elena Mijes)

Andaluz, ya no te arrastres
ante un sombrero alado.
Levanta bien tu cabeza
y enseñarle tus manos
Pregúntale el por qué
De que tus hijos migraron
Y te dejaron ahí, sólo,
con tu cuerpo destrozado.
Hoy yo quiero ser la voz
que llevas en tus adentros.
Y que salga de una vez
y que revienten los vientos



Las savias infinitas del amor (Domingo Torrubias)

A veces, cuando estoy en lo más bajo
y me inunda esta gran melancolía
¡yo voy por los caminos cabizbajo,
acompañado de una triste melodía!

Entonces, los recuerdos me dan fuerza
y una vitalidad renace en mi interior.
¡Recordando los tiempos de inocencia
aquellas pubertades del amor!

A veces, cuando estoy tan deprimido
y la mente solo busca soledad.
¡Refugiándose en los tiempos ya vividos
tan lejanos, como aquella pubertad!

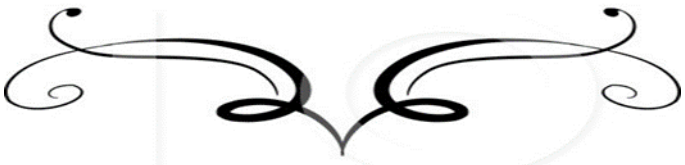
Entones, los recuerdos regeneran
y vuelve a mi memoria el esplendor.
¡Volviendo a florecer la primavera
con las savias infinitas del amor!

A veces, cuando miro el calendario
y veo que las paginas terminan
¡Apenas queda sitio en mi diario
donde expresar palabras que definan!

Entonces, los recuerdos reaparecen
en aquella juventud arrolladora.
¡Mi mente y mis sentidos se adormecen
con la magia de tu piel cautivadora!

A veces, cuando siento la nostalgia
de todo lo vivido en mi existencia
¡De aquellos romances de fragancia
inundados por el tiempo de tristeza!

Es entonces, cuando muevo las cenizas
de las hogueras fulminantes del amor.
¡Esta vida se va pasando muy aprisa
pero mis labios recuerdan tu dulzor!



Los Versos Que Tú Escribes (Antonia Guijarro)

Los versos que tú escribes, con el ama candente,
recorren valles, sierras, cruzan el ancho mar...
son sentidos, humildes, de lo más trasparente,
dejado en cada poro doliente despertar.

Los versos que tú escribes, abren grandes heridas
de los sueños de antaño, que dejaron dolor
van dejando en el ser sus almas por afligidas
pues ayer fueron dulces, fueron rosas en flor.

Los versos que tú escribes, son dolientes reproches
llenos de sutiliza queriendo ser dulzura
de tristes soledades, no admite de oro broches
aunque salgan de tú alma, candidez y ternura.

los versos que tú escribes, son de finales triste
al ser agonizan porque acaban el amor,
más, las almas gemelas, se buscan dulcemente
en los sueños se encuentran, con un final mejor.

Los versos que tu escribes son pájaros volando
alegres aletean regalando alegría
surcan todo el espacio en sus vuelos entonando
el sacro despertar entre dulces melodía.

Los Viejos Vivimos De Lo Que Elegimos Como Rrecuerdo (José González García)

Un día me puse a pensar,
evitando los consejos,
lo que haría de mayor
el día que fuera viejo.

Después de dar muchas vueltas
reflexioné por momentos,
que sería interesante
acudir a los recuerdos.

Y me puse a elegir
los mejores de mi tiempo,
para vivir otra vez
disfrutando mis trofeos.

Y volvería a ser joven,
y viviría de nuevo.
Mi experiencia acumulada,
cogiendo todo lo bueno
de mi vida ya pasada.

Haría un repaso de todo,
eligiendo los momentos,
las alegrías y las penas,
viviendo mis experiencias,
las malas y también la buenas.

.

Así aprendería de todo
viviendo una vida nueva,
desechando aquellas malas
y potenciando las buenas.

A lo largo de la vida.
cosa que viene de lejos,
sea dicho con gran acierto
que es de viejo, el buen consejo.

¡¡¡y lo digo yo ahora!!!
A lo largo de la vida,
cuando pasa el calendario,
después de toda vivida,
¡La experiencia te hace sabio!

Y llego a la conclusión,
reflexionando de nuevo
que los viejos siempre vivimos
de aquello que elegimos,
de todos nuestros recuerdos.

Y así lo quiero vivir,
viviendo otra vez de nuevo
una vida de experiencia
eligiendo mis recuerdos

Me Dicen Viejo (Santi González)

Me dicen viejo porque. . .
vivo con un sentir, que huele a leña y lágrimas,
y navego cual nube de espuma blanca
por el azul profundo de unos recuerdos,
tranquilos y sosegados, como dulce somnolencia.
O quizá, tan quejumbrosos que laceran mi alma,
volviendo los rescoldos de cenizas inertes.

Por mi estela alejada, ya no tornan las cosas,
quedando roto el silencio de mi paso
al crujir las hojas secas de mi otoño,
aún cálido y manso, cual el amor latente
que acaricia, sonríe, crepita escarcha y se aleja,
sintiendo el amargo aliento de la soledad
que siempre invisible, ahoga, abraza y suspira.

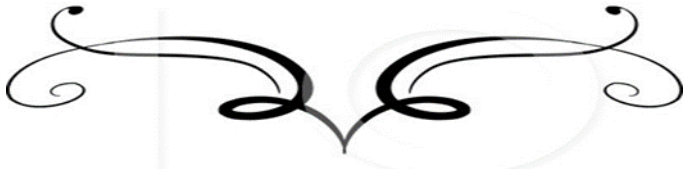
Soy como el árbol viejo,
con miedo los largos inviernos, sobre mi yo,
quejumbroso y doliente,
esperando una primavera, que parece ausente,
tornando los brotes a mis ramas danzantes.
Veo las montañas desnudas, como pechos de mujer
derramando cual volcanes, el maná de la vida.

Nosotros, tú y yo, los de antes,
ya no somos los mismos, o tal vez,
somos el resultado de todo cuanto fuimos.

Se desvaneció el fuego de Afrodita
como escarcha en el estío,
y las alondras de Cupido, no emergen desafiantes
abrazando el éxtasis de la vida.

Ahora lánguido, divago con la mirada velada
paseando por las cenizas del pasado.
vivo entre rendijas de luz, que filtra la sombra,
por el que se deslizan mis años
cual torrente imaginario de la vida.
¿Murieron tantas cosas de vivos aromas?
Que comprendo, el silencio de tus ojos.

Sigo navegando, en el sutil aroma de las rosas,
y siento cual viejo poeta, en mis locuras fugaces
los susurros de las cosas.
Nosotros, los jóvenes de antes vivimos,
entre los recuerdos de espumosas fragancias
y el vago llamear de los cirios,
como un flujo inexorable, simple y callado.



Azul Platino (Teresa Moreno de la Santa)

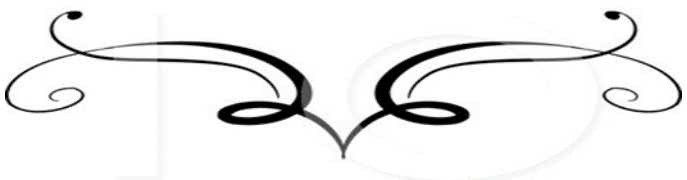
Azul platino, así está hoy
el mar, mi mirada como
las olas, va y viene
sin descanso.

Muy despacio y con calma
sigo caminando descalza
por la orilla de esa playa.

La sal que arrastran
las olas, curan mis
mis doloridas grietas.

Esperándote en aquella
playa olvidada. Sigo
dibujando dos siluetas
cogidos de la mano.

Un viento fuerte hace
que desaparezcan como
castillos de arena.



Mis ojos no quieren ver (Rosa Vidal)

No sé qué tienen mis ojos
que se llenan de rocío,
brillan a cada momento
y el iris de mis pupilas
lentamente va muriendo.

Y no quieren ver
porque les duele el silencio…
Agua salada, mansa
resbala por mis mejillas
gota a gota
…Perlas negras escondidas.

La izquierda, la derecha
el toro, el descabello,
la puya rasga la musculatura
muertos… muertos.

Leones rugiendo
fieras hambrientas
huracanes destruyendo.

¡Ay mi tierra, mi tierra!
¡que estamos haciendo!
Destruimos el oasis
cavamos hasta el infierno.

Siento correr el odio
por las venas de mi pueblo
tiempos pasados, padres, abuelos
una guerra que corroyó voluntades
tan fuertes como el acero.

Mi corazón se desboca
cuando veo lo que veo

Esta maldita pandemia
que tanto luto ha traído
en vez de hacer una piña,
divide lo dividido.

A pesar del gran dolor
por lo que está sucediendo
hay manojos de claveles
en mi España Floreciendo
con alas blancas de nieve.

Batas blancas, batas verdes,
con nombre y apellido
de corazones calientes
luchando como guerreros
arrebatan vidas.
arrebatan vidas a la muerte

Si fuera un Cisne (Santi González)

Si fuera un cisne, es una utopía, o más bien es un dejarse llevar por esos espacios muertos de las reflexiones, o los sentimientos ocultos, cogiendo senderos de la mente que estaban tan escondidos, que nos hacen esbozar una pequeña sonrisa, al sorprendernos nosotros mismos.

Si Fuera Un Cisne

Si yo fuera la playa donde murieran tus olas,
pintaría de mil colores tu universo,
siendo aire para que no estés sola
oasis para tu desierto,
agua para tu sed
o poeta… para escribirte un verso.

Si fuera el manantial que alimenta tu rio
o la nao para llevarte a otros horizontes,
Te daría el azul del cielo si fuera mío
y la cima de los montes,
paseando entre nubes de arrebol tu fantasía,
siendo un sueño… por la noche y por el día.

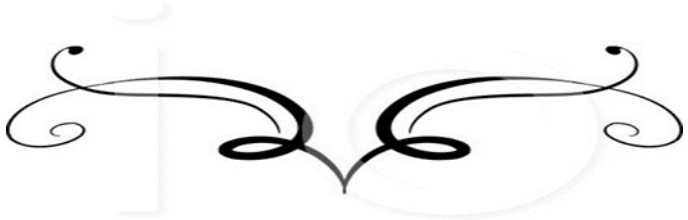
Y si fuera un cisne, extendería mis alas
sobre las montañas majestuosas,
y sobre el gran azul en las alboradas…
llevándote a la estrella más preciosa, tanto
que la luna tendría celos… de verte tan hermosa.

Deja… que aparque en tu mundo
compartiendo tu corazón,
que sea la ventana de tu cielo tan fecundo
o la primavera… que me llene de emoción,

y el barbecho que siembres tu futuro
para amarte con devoción.

Pero…
no dejes que mi alma vuele entre la tiniebla,
ni que mis ojos te miren entristecidos
porque mi boca al hablar tiembla.
y de mi garganta… solo salen suspiros…
Llorando mi pecho desconsolado
por no sentirte a mi lado.

Por eso amor mío…
deja que sea la playa donde mueran tus olas,
el rio que se pierda en tu mar
y pintaré con el verde de tus ojos las horas…
que junto a ti yo quiero estar.
Que junto a ti… junto a ti yo quiero estar.



Solo por tu amor (Antonia Guijarro)

Tan solo con la luz de tu mirada,
me levanté cual fénix de cenizas.

Y sentí por tu amor la suave brisa,
me acogí a la luz que me rodeaba.

En tu aliento me envuelvo sosegada,
es perfume de nardo que respiro.

Que se queda en mi alma cual suspiro,
en tu aliento de m envuelvo sosegada.

Y solo por la luz de tu mirada
pues eres el amor donde me miro.

Duele tanto dolor de mis hermanos,
desecha este virus por maligno

Mas que aflores de todos lo más digno
crezcamos todos juntos como humanos.

Agarrémonos todos de la mano,
serenos, pidamos al creador
que nos libre del dolor, del horror

Porque todos en él nos confinamos,
pues testando a su sombre si confiamos,
que a todos nos libere con su amor.

Solo Recuerdos (M Teresa Fernández-Caballero)

Estando ya con la vida gastada
o por lo menos muy desgastada.
Cuando piensas en lo que pudo
haber sido… y no fue. Te preguntas:
¿en qué has invertido tus días, tus meses, tus años?
en definitiva, la vida.
Recuerdo los primeros días de escuela
el primer trabajo, las primeras mariposas en el estómago, t
cuando crees que sabes todo…
te das cuenta, que no sabes nada.

Ahora se mira uno al espejo y piensa:
… ya solo queda el recuerdo…

¡yo hacía lo que pensaba, creía, eso mismo lo creía!

Me digo: Sí tengo canas, pero ¿tengo mis nietos?
Tengo arrugas, que son los renglones de la vida
escritos en mi piel… cada uno con su historia.

Quizás los de la frente serán sufrir, pero
los de la boca esos, esos son de reír.
Ahora mis pasos son lentos y cansados,
será señal de lo mucho caminado
a veces, en caminos sin salida,
pero otros me llevaron a la felicidad.

Vivir es sentir emociones que hierven en mi cuerpo.
A borbotones quieren escapar, pero no pueden

A veces creo que son de pereza,
pero a lo mejor me falta fuerza.
… vivimos de lo que queremos recordar.

Cien Años De Soledad (Ángeles López)

Mi madre siempre decía
que la vida se nos va
y cuando llegas a un momento,
no te deja ni pensar.

Nieve nace en el cabello,
arrugas surcan el cuerpo,
las manos llenas de manchas,
…resbalan los pensamientos.

Y nosotros, inocentes,
que nos creemos eternos,
no sabemos disfrutar
lo que nos van ofreciendo.

Nos envolvemos de cosas,
nos rodeamos de gente.
Cosas que no hacen falta,
nada aportan, nada sienten.

Pero el caso es presumir
lo bien que nos va la historia.
Para colgarlo en las redes
y que todo el mundo sepa,
que eso… es felicidad.

Pero si miro bien dentro,
del corazón de cristal
que me tirita en el pecho
colmado de soledad.

Solo me encuentro anhelos,
dudas, miedo y turbación.
La soledad que me asusta,
se convierte en sinrazón

Y apago las estrellas
estrenando oscuridad,
su brillo me deja sola
…confundida en la verdad

Y si su fulgor se esfuma
y la vida pasa pronta,
no soy capaz de pensar
no puedo cerrar la boca.

Y se enfurecen mis musas
y comienzo a vomitar
palabras que no reposo
y que duele escuchar.

Me compadezco de mí,
de mi forma de vivir,
de la sociedad que vivo,
que no me deja surgir.

Que prefiere complacerse
a que piense y que decida,
a que viva los momentos,
y disfrute de la vida.

Me atormentan los minutos
que pasan sin darme cuenta.
La vida me va dejando
agarrada en la escalera.

Y ese camino que falta
cada día más estrecho,
me recuerda que mi fin
está más cerca que lejos

que mi fin está muy cerca

Y estos años que yo viva
Serán para disfrutar.
Mi historia no quiero que sea.
…. cien años de soledad

Mi madre que era muy sabia
aunque era analfabeta,
me avisó que lo disfrute,
.

A Galdós (Mª Teresa Fernández-Caballero)

¿Quién soy yo para hablar de ti?
Pido perdón por no poder estar a la altura
para dedicar unas palabras a tu memoria.
A ti, con tanta sabiduría: Benito Pérez Galdós.

Cuantas palabras guardadas, cuantas escritas
tantas para escribir.
Cuantas posaste en tus libros, cuanto quisiste decir.
Tu volaste cual canario y te viniste a Madrid
Tú ¡estudiante de derecho! Derecho para escribir.
Charlas en el Ateneo rodeándote de letras
codeándote con personajes, tan ilustres como tú.
Y en esos corrillos, cuanto bueno surgió,
para plasmar la época que te tocó vivir…
para meternos de lleno, en esa España de ricos pobres.
La burguesía intocable, arropada por el clero.
Y el pueblo llano a sus pies, como almas sin vida propia.
Solo recogiendo las migajas que caían de lo más alto.
Así, tan bien narrado en tus Episodios Nacionales,
conocemos todo lo acontecido en nuestra patria
a través de tu pluma y de tu mente.
Hoy, tenemos tu legado para poder disfrutar

A.E.F. La Buena Letra

y verlo todo, a través de tu mirada

Desperté soñando (Rosa Vidal)

Hoy desperté con ganas de borrar tu recuerdo, de apartarte de mi vida, arrancarte de mi pecho, con ganas de decir que no te siento.

Hoy tengo ganas de decir que no te quiero… de soltar esas cadenas que me ataron tanto tiempo, que tu presencia no me inspira sentimientos.

Desperté soñando con que te llevara el tiempo, sentir la estancia vacía de tu olor, tu recuerdo.

Me he sentido como el ave que vuela surcando el cielo, me han acunado las nubes y acariciado el viento, he volado tan alto que casi rocé el universo.

Hoy comencé a cantar, le entregué mi risa al viento, recité poemas, clamé al universo, volaron golondrinas, un cortejo de amantes enloquecidas buscando un camino de de abrazos y besos.

He abierto la ventana respirando el aire fresco con olor a magnolias, lirios y pensamientos. Me he abrazado a mí misma, y me he dicho que me quiero, he acariciado mis labios que regalaron besos… y he cerrado los ojos para

A. E. F. La Buena Letra

borrar tu recuerdo.

El Silencio (Andrés Sierra)

Su silencio, me hace pensar…
Nunca la vi así …sabe que la amo.
No quiero que sufra,
las lágrimas las pierdo de congoja.
¡Dime que te pasa!
Si tienes dolor, si algo te amarga
¡dime! …no puedo más.
Sé que no puedes responderme
y el corazón se me para de dolor
cuando veo que cae una lágrima
y te veo llorar…
No puedo preguntarte el porqué.
Estoy junto a ti, acaricio tu rostro
…y no me respondes.
Sientes mis manos y me sonríes,
acerco tu rostro a mi pecho,
para que escuches mi corazón,
para que oigas como late por ti.
Yo, sintiendo tu dolor,
con mis manos, cojo las tuyas,
y me pongo a tu lado.
Nos ponemos a bailar
y te inunda el recuerdo de aquellos tiempos.
Cada vez hay menos momentos en el presente.
No puedo ayudarla, solo darle mi amor,
¡Maldito Alzheimer que la mitad de la vida me roba!

A. F. La Buena Letra

A. E. F. La Buena Letra

Homenaje a Pérez Galdós (José González García)

Benito Pérez Galdós,
dramaturgo y político.
Gran escritor realista,
académico cronista,
orgullo del español.

Fue este gran escritor,
canario de nacimiento,
madrileño de adopción.
Junto con Lope de Vega
y D Miguel de Cervantes,
forman el gran trio español:
Los escritores más grandes,
que el castellano conoció.

Sus novelas realistas
nos traen a la memoria
una época de España
vivida de nuestra historia.

Un escritor que nos dio,
sabiduría y placer.
Leído por todo el mundo,
por su saber y buen hacer.

Gran narrador de vivencias,
sus escritos nos desvelan,
las aventuras y batallas
que recoge en las novelas.

Santa Juana de Castilla,
Tristana y Marianela,
Miau y Doña Perfecta,
Fortunata y Jacinta,
El abuelo y muchas más,
Episodios Nacionales
como los de trafalgar.
Recordando a la memoria
de los hombres que lucharon
construyendo nuestra historia.

Novelas, donde la realidad
reflejan la vida misma
y a la vez nos va enseñando
entre supuesta verdad
…como vivía la vida,
en los pueblos y la ciudad.

Benito Pérez Galdós
hombre de una gran valía,
de inteligencia sobrada,
Maestro del escritor.

A.E.I. La Buena Letra

Con Todos los Sentidos (Ana Albertos)

Pude admirar a mi alrededor
y ver que con la prisa
me perdía cosas importantes
en mi forma de mirar.

Los verdes jardines
el dulzor de las uvas,
el olor de una rosa
o una persona con quien hablar.

Las melodías, que te envuelven
y te dan ganas de bailar.
o te aportan alegrías
en su alegre sonar.

El abrazo de una amiga
el sonreír y tenderle la mano,
simplemente, eso te alegra
el alma sombría.

El calor de tu cuerpo,
esos besos descarados,
ese decir bajito un “te quiero”
siempre los dos de la mano.

Esas noches en compañía sin enterarte,
mientras la noche se va colando
descalza por el suelo,
invadiendo nuestro espacio.

Solo nos queda el sueño
para refugiarnos de lo ajeno,
de lo perdido, de lo que opinamos
… De nuestros sentimientos.

A. E. La Buena Letra

La Sonrisa (Marisol Gallego)

En esos tiempos ingratos
que vivimos con temor,
quisiera tener poderes
para llegar al corazón.

Alegría por raudales
me gustaría entregar,
a todas esas personas
que yo pueda encontrar.

Y si no pudiera darla,
con la sonrisa sincera,
que la alegría contagie
a los que tristes están.

¡Qué difícil es vivir en el mundo real!
Nadie quiere sonreír,
Y aunque estamos poco tiempo,
ignoramos que la vida es un regalo.

Hay que disfrutar el tiempo
que vivimos y pensar,
que una sonrisa sincera,
es un regalo que apreciar.

A. E. F. La Buena Letra

Mis dos Amos (Ángel Alonso)

Sanabria… ay mi Sanabria, las sierras son tus balcones,
tus piedras mis atalayas, rodeadas de altos montes
y arroyos de ricas aguas, tus campos verdes hermosos
donde de niño soñaba, entre olmos y avellanos
entre sueños de esperanza. Sanabria… ay mi Sanabria
por fuera dura y quebrada, por dentro suave y cálida.
Todos somos emigrantes, por muchos puntos de España.
Madrid nos acogió a muchos, ofreciéndonos su casa,
tú siempre irás conmigo, en el corazón y el alma,
por eso a mí me molesta, cuando de ti mal me hablan,
algunos, los resentidos, que te ofenden y te ultrajan,
llamándote "puta tierra", aunque la sangre te sacan.
Madrid… ay Madrid, eres mi cielo interior.
Espejo donde me miro, sonrisa en mi corazón,
suspiro que me traspasa, llenándome de calor.
El que levante su voz, llamándote "puta tierra"
ni tiene buen corazón, ni merece estar en ella.
Desde Fuenla hasta Avedillo, en el coche voy pensando,
y muy alto voy cantando, que yo no soy de Madrid
ni de Puebla de Sanabria, que yo soy de la montaña,
donde la tierra y el cielo, se funden en un Te quiero.
Maravillosas palabras, me da miedo pronunciarlas,
porque yo no sé fingir. Madrid…Ay mi Madrid.
Sanabria… ay mi Sanabria. Las dos sois parte de mí,
sois alegría y nostalgia, cuando no os tengo cerca,
siento que algo me falta. Se que no soy de Madrid,
pero Madrid es mi casa, porque me siento castizo
castizo, castizo… de pura raza.
Toca, toca mi guitarra, que me angustia tu silencio,
apágame por adentro, las lagrimas que me abrasan.

A.E.F. La Buena Letra

Día Mundial De La Poesía (Teresa Moreno de la Santa)

Para ti que escribes
para los soñadores,
los que se permiten
volar siendo vividores.
Para la rosa que con su olor
olvida sus espinas,
para las olas que llegan con sabor
a sal y rompen en la orilla.
Para las noches oscuras,
para ese sol que te ilumina
y te hace pensar, locuras
cuando tus manos escriben a la luna.
Para ti, que sentado en tus desvelos
escribes en papel o pintas un lienzo
convirtiéndolo en destellos
y poemas de oro resplandeciente.
El lienzo se convierte en un oasis
donde tu imaginación vuela
y escribes lo más bello con lápiz
en un marco y vuelos de palomas.

A.E.

Episodio Internacional (Juan Vicente Ruíz Blasco)

NOSOTROS LOS PROSISTAS

Corro hacia delante. La realidad golpea en mi rostro cansado, cruel como las peores pesadillas que cualquier ser humano pudiera sufrir. Mis zapatos, aunque desgastados por fuera sin mayor signo de destrozo que el roce y la suciedad, permanecen resquebrajados por dentro hundiendo el talón hasta casi tocar el suelo. Intento mirar hacia delante, no hacia los lados. El hedor que desprendo me deja atónito y mi falta de higiene intenta ocupar mi cerebro, pero no puedo parar ni un instante. Vuelvo a mirar hacia arriba, compruebo el sol en lo más alto y la soledad a mi alrededor. Tan solo mi pequeña, que me acompaña en la travesía. Este viaje puede acabar con nuestras vidas, pero ella no lo sabe. Con un mano cojo la suya de piel delicada; con la otra, porto una botella de agua que pude llenar en Damasco antes de partir.

- ¿Falta mucho papa? - Pregunta entrecerrando uno de los ojos cegados por el sol. Su lunar en la mejilla derecha me recuerda a su madre, su pelo rizado y moreno a su abuela.

- ¡Para nada! Pero recuerda, cuanto más largo el viaje, mayor será la recompensa. Te recuerdo que los amiguitos de tu peluche estarán esperándonos cuando lleguemos. Cuanto más caminemos, más de ellos habrá. ¿Tú no quieres eso? - Esbozo una sonrisa para calmar su incertidumbre y desviar la atención de su cansancio.

- ¡Claro que sí! - aprieta con fuerza su osito de peluche ajado y maloliente.

F. La Buena Letra

Ese fue uno de nuestros triunfos, conseguir recuperar aquello que con tanto cariño había conservado a lo largo de los meses. Su precioso osito de peluche. Pero la travesía continúa. Atrás quedaron los susurros de las bombas, el silbido desagradable de los disparos, el hedor a muerte y destrucción, el ruido de las piedras amontonadas al pasar por encima de ellas. Aún recuerdo cuando jugaba con ella antes de que todo ocurriera. Saco mi teléfono móvil del bolsillo, el único objeto de valor que conservo y que espero poder utilizar una vez lleguemos a nuestro destino. Pero las gotas de sudor siguen cayendo por mi frente. La poca agua que pude conseguir antes de salir, es la que ahora conservo para que mi pequeña pueda seguir caminando.

- ¿Y mamá? ¿y el hermano? - vuelve a mirarme entrecerrando el ojo derecho, gesto que tanto me recuerda a su madre.

-¡Allí nos esperan! Ellos salieron antes y nos llevan ventaja. ¡No es justo! ¿Verdad? -intento ocultar las lágrimas que pretender brotar de mis ojos. Miento a mi hija con dolor, pero con la esperanza de que algún día me perdone. Mi preciosa mujer y mi pequeño fueron víctimas del bombardeo al mercado del centro que tantos se llevaron a la otra vida.

- ¡Qué cara más dura! - Nunca antes me supo con tanta dulzura que mi pequeña me increpase de esa manera. Su vivacidad alimentaba la más honda de mis esperanzas, ocultas tras el descaro de mi dolor.

- ¡Pues por eso! ¡Debemos intentar recortar parte del camino!

Mi miedo se hace latente, pero sus escasos cinco años hacen que cualquier excusa con tono burlesco supere con ahínco posibles temores o incertidumbres que pudieran surgir. Muchos dicen que matan en nombre de un Dios, otros en nombre de un líder. No son conscientes de que la muerte que invocan, no está atada más que al nombre de quien toma la decisión final de acabar con la vida de cualquiera de sus semejantes. Mi hija me habla, yo ladeo la cabeza, un oído me sangra desde que salimos de la ciudad. Intento que no se dé cuenta, eso podría

A.E.F. La Buena Letra

ensombrecer la poca luz con la que intento alumbrar tan sobrio episodio de nuestras vidas.

La sensación de hastío me envuelve cada vez más y las dudas me asaltan por cómo nos recibirán en la frontera. Mis tejanos azules, una camisa sucia y rasgada, mis zapatos gastados y un móvil. ¿Qué pensaran si me ven con él? Es lo poco que pude obtener de allí antes de marcharnos. Algo para estar en contacto con alguien, para poder llamar a mi hermano o mi hermana, de quienes no conozco su paradero actual. Algo que poder darle a mi hija para que nos recuerde en el caso de que no pueda completar con ella la misión que ahora nos ocupa. En su interior contengo fotos de ambos, de su madre, de su hermano, de nuestra familia… de nuestra vida. Si la muerte viene a por mí, no deseo que se maldiga por no poder retener en su memoria la imagen de nuestros rostros. No quiero eso. Prefiero ser víctima de desprecios e incredulidades antes que hacer a mi hija una desmemoriada. Agarro su mano, no demasiado fuerte, pues el sudor hace que se resbale. La observo, adoro sus coletas, su sonrisa, sus ojos, su voz, su esencia…

Continuamos nuestro camino hacia nuestro destino final sin más compañía que la del otro y la fiel promesa de poder conocer, finalmente a los supuestos amigos de su peluche que tanto deseamos ver. Yo solo quiero contemplar su sonrisa “Habrá tiempo para soñar, pequeña”- me digo una y otra vez “habrá tiempo para sonreír y recordar tiempos mejores”.

Mis piernas flaquean y mi cuerpo rechaza los signos vitales que me mantienen de pie. Pero debo aguantar, debo permanecer erguido y no demostrar debilidad pues puede ser lo que finalmente desmonte la realidad que he construido para ella.

- ¡Mira papa, una verja! - me advierte.

Intento mirar al horizonte buscando aquello que ella dice. Me froto los ojos con los dos puños soltando su mano tan solo un instante; quiero creer que lo que veo es cierto. La frontera que tanto ansiaba. El salvoconducto que ambos necesitamos para huir de la muerte. Ya casi

A.E.I. La Buena Letra

hemos llegado, no queda prácticamente nada. Pero me temo que mis piernas no me dejan caminar más. Es como si la figura de la muerte hubiera venido a por mí y yo no pudiera hacer nada para evitarlo. Perderé el conocimiento dentro de poco tiempo y tengo que llegar antes de que eso ocurra. Tengo que proteger a mi pequeña. Ese es mi último cometido.

Un soldado que guarda la frontera nos ve a lo lejos, nos indica que paremos y hace aspavientos para que no continuemos. Yo observo a mi hija, se asusta. No entiende lo que está pasando.

-Hija toma. Coge esto Aquí están las fotos de nuestra familia. Enséñaselas a los amiguitos de tus peluches en cuanto los veas. Seguro que les encanta.

- Pero papá, no puedo seguir sola. Yo quiero estar contigo-sus palabras me destrozan el alma.

- ¿Ves ese hombre de allí?, camina muy despacio hacia él. Te llevará a conocerlos, están al otro lado de la verja. Hay que entrar de uno en uno, por eso yo debo permanecer aquí un rato.

- ¿Allí están mama y el hermano?

- Si hija, ve. Corre.

Ella camina hacia delante y el soldado baja el arma mientras otro se acerca a ella para evitar que le pase nada. Yo, preso del cansancio, caigo al suelo donde finalmente pierdo el conocimiento y aquello no vuelve más. Pero abandono este mundo sabiendo que al menos he podido salvarla a ella. Ellas es mi autentica heroína, la que ha podido cruzar la enorme travesía. La que no dejará que nuestra memoria muera. La que llevará al mundo un trocito de la realidad que nos asola.

Lo demás, ya no importa…

A.E.F. La Buena Letra

Monólogo (Ana Plaza Francisco)

Miro y escucho el ruido del paso del tiempo Tic-Tac. Tiempo, hijo nuestro creado por nosotros mismos, a veces bueno, otras no tanto.

A veces dura un instante y otras, dura eternamente pero que en realidad pasa veloz como un caballo libre, a galope. Como una estrella fugaz, una melodía o sinfonía sin compás ni silencio o un escrito sin palabras, sin puntos y sin comas. Un dibujo sin lienzo, sin lápiz.

¡Basta ya de maldades, falsedades, ni mentiras! ¡Basta ya de homofobia, de racismo, de machismo y soledades! ¡No más!

En niños, adultos, mayores y ancianos, caras tristes, almas dañadas de dolor y rabia y lágrimas apuñaladas de males.

Los males nuestros, que creamos. Que son peores que mil espadas y mil pistolas que causan tanto dolor en su rostro, en su alma. Que es reflejado con lágrimas y llantos en sus ojos tristes y dolidos.

¿Ves que crueles? Son estas armas y somos.

Todos deberíamos saber querer, saber perdonar y no tener rencor. Guardar las mejores cosas creadas por nosotros: la paciencia, la perseverancia, la paz y la bondad.

El arte de querer, de crear, de escribir, de soñar, de actuar, de dibujar y de componer, educar... No se debe olvidar.

Como el arte de sentir y veras que miles de sentimientos, antes ocultos por la oscuridad, tapaban la verdad.

¡Que todos tenemos corazón y sentimientos!

Veremos caras alegres, sonrisas de verdad y el bien volverá y nos reforzará. Y vemos que la madre tierra, nuestra segunda madre, que nos deja vivir a través de sus mares, de sus bosques y que nos deja sus hijos, los animales, la estamos matando.

Comprobarás y verás que juntos luchando y caminando unidos podemos aun salvarla.

A.F. La Buena Letra

Un Buen Escritor (Aurora Merino)

Un buen escritor del pueblo llano, un dramaturgo al que no le gustaba el romanticismo. De chaval hizo muchos novillos y nunca pensó en ser escritor. Sin embargo, ha escrito obras muy interesantes, sobre todo una que se llama “El Abuelo”, que después fue llevada al teatro y al cine con mucho éxito.

Otras de sus obras fueron Fortunata y Jacinta, que tuvieron mucha gloria. Con su cuñada tuvo buenas relaciones y pudo publicar sus obras. Iba siempre por los caminos con la libreta en la mano, apuntando todo lo que ocurría en el mundo, así termino su vida, arruinado y ciego.

Que pena. Nos has dejado sin tus obras. Alla donde estés, sigue escribiendo, que te seguiremos leyendo.

A.E.F. La Buena Letra

En mi soledad, recuerdo (J. V. Ruiz Blasco)

El rechinar de mi sillón solo será un sonido desechable en los oídos de los que estén a mi alrededor. Algún vecino, quizá, emitirá algún ruido quejumbroso por distraerle de sus tareas cotidianas, pero nada más. Es en la soledad cuando puedo pensar mucho sobre mi vida pasada.

Cuando ningún estímulo me mantiene conectado al presente, solo esos recuerdos que puedo utilizar para poder hacer mi vida más plena o, al menos, lo que me quede de ella.

No se trata tampoco de lo que fui, no va más allá de las esferas en las que me moví y que ahora ya permanecen alejadas. Un eco en el recuerdo de algún familiar serán los únicos atisbos de luz que traigan mi imagen a sus mentes, pero nada más. Siento que soy un cúmulo de historias que perduran a lo largo del tiempo, aquellos que aún me permiten gozar de la percepción de mi existencia pues es lo único que continúa imperturbable. Una amalgama de reflexiones sin sentido… eso es lo que soy. Abundancia de sentimientos que quedarán en estas cuatro paredes, como el canto de un pájaro en su jaula. Pero yo… elijo recordar.

El recuerdo es lo que ocurrió… pero con un toque de subjetividad, la justa para poder traer solo lo bueno o incluso mejor. Yo decido recordar… decido recordar mi niñez; mi sonrisa inquebrantable a través del paso del tiempo, donde no existían tristezas y solo alegrías; mis amistades y todo lo que conllevaba, incluso sus pequeñas decepciones; mi primer beso, su cara inmaculada observándome sin saber qué estaría pensando; mi adolescencia con los dolores de cabeza propiciados a mis padres y los castigos incluidos… ¡cuánto los amaba!

Decido recordar las largas conversaciones con mi madre y su sinfín de consejos que nunca seguí; las diferentes reflexiones que mi padre suscitaba en mí para que tomara el camino correcto, bostezos y sopor incluidos, ¡cuánto los echo de menos!

A.E. La Bufanda

Yo decido recordar… decido recordar, hasta los más mínimos detalles de mi vida; el caer de las hojas en otoño; la brisa del mar en verano durante un paseo improvisado por la playa; el sabor de lo desconocido; el dolor de la decepción y la felicidad que sentí la primera vez que amé de verdad; el sabor de la derrota y mi ser atestado de ego debido a mis éxitos.

Yo decido recordar… decido recordar mi vehemencia en la juventud; mi futuro planificado y el pánico de la improvisación; mi esfuerzo para llegar a ser lo que quería ser y todas las dificultades que tuve que sortear; las decepciones cuando la expectativa superaba a la realidad y las alegrías en su inversa.

Yo decido recordar… decido recordar la persona con la que compartí toda mi vida y que ahora no está; nuestro primer beso; nuestra primera pelea y la reconciliación que la sucedía; nuestros abrazos y nuestra intimidad; las experiencias que compartimos y nuestra unión como un solo ser. Yo decido recordar… decido recordar la primera vez que vi el rostro de mi hija; su primer llanto y su primera sonrisa; la primera vez que me llamó “papá”; todo lo que viví con ella desde el papel de padre, el que ahora daba consejos y tenía extensas conversaciones con ella; la primera vez que amó y se decepcionó; la primera vez que vivió todo lo que yo viví y que ahora debía limitarme a ser un mero espectador sin poder intervenir en su vida.

Yo decido recordar… decido recordar, a mis nietos y sus caras; una visión acelerada de la vida de mi hija, pero más difusa; los acontecimientos que iban pasando contados a través de los ojos de su madre; ya no era un espectador, era el simple receptor de un mensaje contado por quien había sido su espectadora… todo quedaba mucho más alejado.

Yo decido recordar… ¡y reflexionar! Sobre cómo al principio yo era el protagonista de mi vida; sobre cómo después lo fue mi hija y finalmente mis nietos. Yo decido recordar… la vida en cada una de sus fases… en cada uno de sus sabores… en cada uno de sus olores. Yo decido recordar… porque ahora, me toca a mí, no ser recordado.

A.E.F. La Buena Letra

Hoy me siento triste (Aurora Merino)

Quiero expresar mi sentimiento ante lo que está pasando, por las personas que nos han dejado. Poder contar las historias que cada uno llevaba en su mochila y que ya no las podrán contar.

Para ello las pastas de su libro se han cerrado, pero cuantos libros se podrían haber escrito con historias alegres y tristes. Nos las contarán los que han escapado de las garras de la muerte.

María, colocando las cosas de papa encontré una caja de zapatos que yo conocía, eran sus tesoros. Yo nunca mire su contenido, ahora papa ya no estaba, pero la caja me invitaba a abrirla. La cogí abriéndola. Era un sobre rosa, una carta a su madre:

"Que poco disfruté de tu cariño, te fuiste dejándome solo, sin el calor de tus besos y abrazos. Me acurrucabas junto a tu corazón. Estarás junto a mi hasta el final de mis días madre. Se que me ves, que forme una familia y tienes una nieta. Adiós Madre, hasta pronto

Las lágrimas nublaban mi vista, papa, te has ido a otro mundo, no sé si mejor o peor, pero te encontraras con tu madre. Yo tengo en mi memoria las historias que de niña me contabas. Quisiera decirte cuando llegues allá arriba y te encuentres con tu madre, que se fundirán vuestras almas.

Papa, habla con la abuela y dile que, aunque no la conocí, yo la quiero. Vive en mi memoria lo mucho que tú la querías, tanto que lo repetías que siento el calor de un abrazo que desde niña nos une a los tres.

A.E.E. La Buena Letra

NUESTROS AMIGOS

Mi Carta de Amor (Luis Miguel Mtnez Camino)

Al alba, despertó mi sol
y con sus rayos dorados
iluminó nuestra cama.
Ya no estabas … y te extrañe
sintiéndome solo, desamparado.
Sin ti, mujer.
y sufrí en la mañana
también a medio día,
esperando tu llegada.
Cuando la tarde ya caía,
con todos los honores que tu merecías.
Recibí tu sonrisa y la hice mía…
Lave tus pies cansados del día
y a ti, me entregue, ofreciéndote mi vida.
Y al mirar tus ojos, llenos de poesía,
Me postre a tus pies… amada mía.

C.E.P. La Buena Letra

La Noche de las Nueces Vivientes

Hace mucho, mucho tiempo, vivía una familia muy pobre que casi no tenía ni para comer. Un día, mientras el padre iba a ver a la abuela en su tumba, que se había alojado hacia no mucho tiempo en el cementerio, se paró delante de una lápida.

Era una lápida diferente a las demás Para empezar, la forma era mucho más redondeada. Tenía muchas más grietas y juraría que olía a nueces tostadas. Su mirada se quedó embobada.

Volvió a mirar y una moneda se escurrió entre la misteriosa tumba y entre él. Se agacho y cuando la tuvo en sus manos, se dio cuenta de que era verdadera.

Cuando llego a su casa, mintió a su familia, diciendo que había conseguido un empleo estable. Al día siguiente, el padre volvió al cementerio y repitió lo que había hecho el día anterior. De nuevo la moneda se arrastró hasta sus pies.

Desde aquel día, ir al cementerio fue rutina para el padre. Cada día iba y sobaba una moneda y después se marcha.

Así pasaron los días y los meses y consiguió volverse cada vez más rico. llego octubre. Aquel padre y su familia se habían vuelto egoístas. Él había dejado de ver y visitar a su padre y a su madre en el cementerio. Tan solo iba allí a conseguir aquel dinero. Su mujer ya no se preocupaba por que iban a comer esa noche, sino porque color le sentaba mejor, el rosa o el morado. Sus hijos ya hartos, decidieron averiguar qué pasaba.

A.E.F. La Buena Letra

Al llegar, enseguida supieron lo que pasaba. Detrás de los arbustos había una máquina expendedora rota y la gente había metido dinero por equivocación. La hermana, el hermano y el bebe, trazaron un plan para que sus padres se dieran cuenta de lo importante que era la familia.

El día siguiente era 31 de octubre, el día de los muertos. Pronto se hizo de noche. Los niños, que se habían fijado en el olor de la tumba, decidieron disfrazarse de nueces vivientes.

El ruido de la puerta despertó al padre

-Al robarnos las monedas tú, sufrirás nuestra condena -dijeron los hermanos.
-Ay ¿Quién será?
-cállate, ya se ira.
-Que no me voy, que no, que voy subiendo por el primer escalón.
-Ay ¿Quién será?
-cállate que ya se ira.
- Que no me voy, que no, que voy subiendo por el segundo escalón
- ¡Ay! ¿Quién será?
- Cállate que ya se ira.
- Que no me voy, no, que voy subiendo por el tercer escalón.
Después de esto, el escalón se rompió y los niños se cayeron. Pero lo importante de esta historia es que todos aprendieron que, aunque tenían poco, a la vez tenían mucho.

A.E.I. La Buena Letra

La Mariposa (Aitana Alcalde 8 años)

Mi mariposa se posa
Como ella hay pocas
Sus amigas las ocas
Sueñan con muchas hojas
Hojas de cuevas de osas
Que juegan con pelotas.
¡Ay mi mariposa!
Que es preciosa,
Con las alas de coa
Mi mariposa pecios
Son sus amigas las orcas
Que son muy golosas
Y comen golosinas a todas las horas

A. E. La Buena Letra

Rojo (Ana Molina Pineda 24 a)

Hay un rincón en la profundidad del bosque, muy lejos de los senderos, rebosante de secretos. Allí, cientos de ojos acechan en la espesura, ávidos por averiguarlos.

Una joven se mueve con rapidez. Esquiva troncos, salta raíces, aparta ramas y arbustos para hacerse paso en su carrera. Solo escucha su respiración acelerada, pero sabe que no está sola. Algo la persigue.

Por suerte, llega a su destino. Abre la puerta con el corazón en la garganta, se cuela dentro de la casa deshabitada y recupera el aliento. Entonces se permite observar la oscuridad que consume lo que queda del hogar de su difunta abuela. Suspira aliviada al ver todo en su sitio. Cree que está en un lugar seguro, sin saber que no tendrá escapatoria.

Un ruido alerta sus sentidos. El pomo de la puerta, es girado con lentitud hasta que ésta se abre, mostrando una alta y corpulenta figura en el umbral.

- Cuanto tiempo sin pasar por aquí, jovencita. -La voz es grave y desgarradora, Sale de las entrañas de una bestia y haría huir a cualquiera, excepto a ella.

-Suena como si me hubieras echado de menos. - contesta en tono sugerente mientras se retira la caperuza roja, mostrando su rostro.

-Basta de juegos, Caperucita –gruñe el Lobo, abalanzándose sobre su pálido y terso cuello; tan delicado como tentador.

El sombrío rincón del bosque oculta muchos secretos, entre ellos el peligro de una pasión liberada cada noche de luna llena. Secretos que nunca serán desvelados, pues lo narradores de cuentos no se atreven a pasear cerca de allí en busca de nuevas historias. Aunque, quien sabe, quizás alguno de ellos consiga escuchar en la distancia:

-¡Que dientes tan grandes tienes!

-¡Son para comerte mejor!

A. E. F. La Buena Letra

Lágrimas (Jesús Cubilledo)

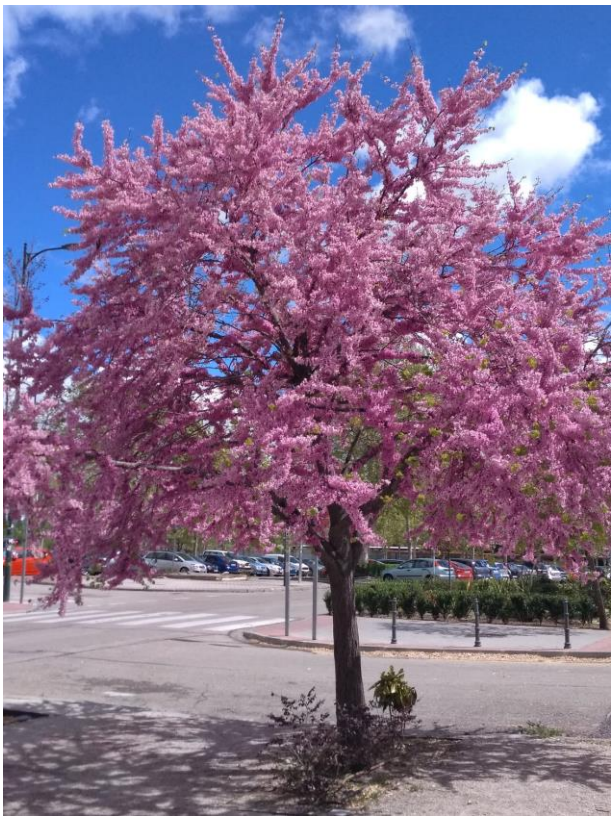
Esa lagrima se deslizaba sobre mi cara,
mientras estaba tumbado en mi cama,
recordando aquellos momentos. difíciles.
Palabras extrañas de escuchar.
Frases que herían mi corazón.
Y yo me volvía cada vez más pequeño.
Pero dentro de mí, me revolvía para crecer.
Levantaba la voz, pero nadie me escuchaba.
Era una lucha desigual, todos contra mí.
Quise no perder la esperanza y seguir luchando,
Pero mis fuerzas se debilitaban, mi mente se nublaba.
Quería seguir luchando, no podía permitir
que la sinrazón ganara esta batalla.
Pero cada vez me hacía más pequeño.
No podía permitir que me anularan,
…que me hicieran culpable.
Yo, que siempre defendí la palabra, el diálogo y la libertad.
¡Culpable! ¿Culpable? ¿de qué?
¡Me rindo!
Si, soy culpable.
Culpable de luchar contra la sin razón,
la mentira, el egocentrismo, la prepotencia, el machismo...

Bendito Desconcierto… (Manuel Espejo Jurado)

Abrir la puerta a mis oídos
y dejarme acunar por los versos,
por el murmullo de olas y el cosquilleo de la espuma,
el crujir del aire sin obstáculos, sin esquinas que doblar,
dejando que las notas del viento se expandan
al universo de nuestras vidas.
A todo lo que acude a nuestra mirada
y metemos dentro de cada surco del cerebro,
dentro de cada recoveco oculto
donde hallar en el tiempo
una imagen, un rostro, una palabra,
un deseo, una caricia.
Sí, guardar las reservas de un recuerdo,
un gesto, un momento que tal vez hoy,
no venga a mi memoria porque no es el instante,
ni ha llegado el día para olvidarme de otros.
Este instante estará esperando
en la antesala del olvido,
en el umbral de una despedida,
en el vértice de una insinuación
para la que no hay preguntas,
ni deseo de respuestas, ni tampoco abrir,
interrogante alguno para detenerlo.
Este instante llegará, lo sé.
Y entonces, volveré a encontrarme
en un paraíso perdido que hoy no reconozco,
ni siento mío, anda libre en las oscuridades del pensamiento,
en la nebulosa de un pasado que se fue momentáneamente,
hasta que se harte, quiera resurgir, batir alas y volver al principio.
Volver a la infancia o a la adolescencia,
a mi patio, o a los aromas de huerto,
al perfume de manzanilla seca,
a unas manos trabajadas, a la belleza efímera de las rosas

y a otros aromas que guardo y venero.
Bendito desconcierto… que me llega sin retraso,
aguardando reacciones en la piel, en el rostro,
descolocando mis pasos, mientras se abren mis poros
a la belleza, a un paisaje compartido,
a voces cálidas y deliciosas
que caminan solas y se encuentran.
A esa luz potente del medio día
que parece invencible y,
que está claro, nos resucita,
cambia el semblante
y pone cara de domingo,
de paseo, de alegría sin límites
y palabras llenas de un amor que acude sin llamarlo,
en el momento más dulce, y en el que la distancia se acorta
para buscar el entendimiento, una ilusión,
otro pensamiento nuevo, una idea y
… una aventura que,
aún está por llegar.

A.E.F.La



NUESTRAS NOTICIAS

Noticias de la Buena Letra

Como, debido a la pandemia, no tenemos noticias interesantes que compartir, nos tomamos la libertad, con el permiso del autor, de compartir un artículo de nuestro amigo y colaborador habitual **Manuel Espejo**, respecto al Café Literario que organizó el Ayuntamiento de Fuenlabrada, al que acudimos y disfrutamos.

Desde aquí agradecemos a nuestro amigo, tanto sus poemas de los que disfrutamos, como sus noticias que nos ha permitido compartir con todos los que nos leen..

CAFÉ LITERARIO CON EL ESCRITOR "LUIS LANDERO" EN EL CENTRO CULTURAL TOMÁS Y VALIENTE DE FUENLABRADA SOBRE SU NOVELA "LLUVIA FINA".

Hoy 23 de Enero de 2020 ha sido el primer encuentro del año con uno de los escritores más relevantes del panorama actual literario: LUIS LANDERO, autor de "Juegos de la edad tardía", "El guitarrista", "Hoy Júpiter", "Retrato de un hombre inmaduro", "El balcón en invierno" o, "La vida negociable", que vino a presentarnos su última novela: "LLUVIA FINA" (Editorial Tusquets).

Una historia que gira alrededor de la familia. Organizar una fiesta para una madre que va a cumplir 80 años, es motivo más que suficiente para reunir a sus hermanas después de muchos años de desencuentro y separación.

Una historia que caerá como lluvia fina mientras saca a la luz todos los recuerdos del pasado y, sin saber cuáles son los verdaderos, sacar aquellos que la memoria ha ido tejiendo de tal forma que, sin serlo, al final también creemos que lo son.

Elementos como la culpa, los recuerdos, el deseo o el afán de aparentar, entran en consonancia y tiran de los hilos que van tejiendo un entramado que nos lleva a ese punto de la memoria, donde los conflictos familiares acaban malamente...

Esas chinas en el pie, esos pequeños agravios que van creciendo sin darnos cuenta y terminan en tragedia.

Frases como: - ¡No sé, es agotador. Deberías de descansar del pasado!

- ¡Estoy cansada de vivir!
- ¡Siempre se recupera algún motivo para seguir viviendo!

Una historia en la que se repite mucho la palabra amor..., no solo hacia la pareja, sino amor a la ciencia, al prójimo, a la naturaleza, al arte, al mundo... “Si destruimos nuestra casa, esto no tiene remedio. Pero una cosa es el escaparate del amor y otra es la trastienda”.

La novela es una tragedia doméstica, con encontronazos ideológicos, discusiones, pequeñas cosas que en el tiempo se van agrandando. Sin duda, es una historia que no puede tener un final feliz.

La familia es un motivo globalizador. Todos sabemos mucho de la familia. Es donde aprendemos a convivir, amar, odiar. Es nuestra principal escuela. Estamos rodeados de familia. Es el tema más universal.

La historia me ha servido para inspirarme en mi propia familia. -nos dice "Landero", *aprender de ella y de otras que también conozco. Al mismo tiempo, no hay ningún episodio que no se cuente desde tres o cuatro puntos de vista, que luego aparezcan entrelazados a través de un personaje "AURORA" que es quien los une a todos, es la confidente, es como un segundo narrador. El autor y el personaje que, está lleno de dulzura, abnegación, armonía y comprensión con el prójimo.*

Todos los personajes están tomados de la realidad y a cualquiera de ellos los encontramos en nuestra propia familia.

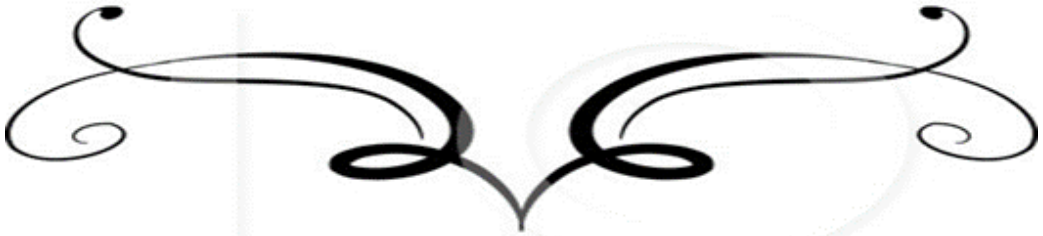
Algo extraño y a la vez triste.

Felices en la infancia y adolescencia. Una tribu muy cohesionada. Pues bien, ese caudal de afectos se trastoca en el tiempo y se vuelve enemistad con el distanciamiento entre familiares; hermanos, primos,

en los que surge el rencor, incluso aunque sean tonterías... son heridas de la infancia que no sanan.
Cuando los sueños no se cumplen aparece la frustración y comenzamos a buscar culpables en la niñez o en la adolescencia.
Todo un memorial de agravios.
La memoria reinventa el pasado. Añade noticias nuevas. reinventa lo que la conciencia quiere reinventar. Las cosas que uno ha vivido, la memoria las va fraguando y convierte en conciencia, convierte en verdades.
A veces, no estamos recordando nuestro pasado, sino algo que se le parece... Reinventamos.
¡*Ve tú, a decirle a Otelo que Desdémona es la mujer más fiel del mundo*!
Diálogos sabios, los de Platón que, engancha un pensamiento con otro.
La mejor escuela literaria fue escuchar a mis mayores, mis padres, mis abuelos, mis tíos... -Nos dice Luis Landero- *Alrededor de la lumbre, calientan más las palabras que el fuego.*
Se escribe desde una coherencia, desde la soledad. Haces algo y el mundo se te queda pequeño y entonces es el momento de escribir unos versos o componer una canción.
Tampoco hay que estar desesperado. Insatisfacción, inquietud, ilusiones y actos que tienen que ser llenados.
¿Quién no ha querido ser "Caballero andante" o "Pirata"?
Se escribe también porque existe la muerte. El destino del hombre es trágico. La vida es un absurdo porque casi nunca se cumplen nuestros sueños.
¡Cómo las hojas de los árboles, así las generaciones! HOMERO...
Nunca hay que dejar de ser niño para ser un poco feliz.
Nos dice Luis Landero, que él siempre les decía a sus alumnos*: Ahora que tenéis reciente la infancia, no sucumbir.*
No cansaros de vivir, que todo está por descubrir... el conocimiento intuitivo.
Hay que preservarlos. Ese niño se une al sabio que uno mismo ha llegado a ser. El niño y el sabio, siempre juntos. La inocencia y la sabiduría.
Escribir es meterse por un territorio inexplorado y a ver que encuentras.
Un trabajo fantástico, pero también hay días negros.
¿Quién coño me ha mandado a mí, ponerme a escribir?

Gracias a "LUIS LANDERO", porque, aunque nos dices que tú, no eres un filósofo, sino alguien que cuenta historias, está claro que, algo de sabio y de sabiduría tienes.
¡Todo un placer escucharte!

Manuel Espejo Jurado.
23/01/2020
Fuenlabrada



A. L. Letra

ESCRITORES DE AYER Y DE HOY

Emilia Pardo Bazán

(La Coruña, 1851 - Madrid, 1921) Escritora española. Hija de los condes de Pardo Bazán, título que heredó en 1890, se estableció en Madrid en 1869, un año después de contraer matrimonio. Asidua lectora de los clásicos españoles, se interesó también por las novedades literarias extranjeras. Se dio a conocer como escritora con un *Estudio crítico de Feijoo* (1876) y una colección de poemas, publicados por Francisco Giner de los Ríos.

En 1879 publicó su primera novela, *Pascual López*, influida por la lectura de Pedro Antonio de Alarcón y de Juan Valera, y todavía al margen de la orientación que su narrativa tomaría en la década siguiente. Con *Un viaje de novios* (1881) y *La tribuna* (1882) inició su evolución hacia un matizado naturalismo.

En 1882 comenzó, en la revista *La Época*, la publicación de una serie de artículos sobre Émile Zola y la novela experimental, reunidos posteriormente en el volumen *La cuestión palpitante* (1883), que la acreditaron como uno de los principales impulsores del naturalismo en España. Frente a los principios ideológicos y literarios de Zola, Emilia Pardo Bazán acentuaba la conexión de la escuela francesa con la tradición realista europea, lo que le permitía acercarse a un ideario más conservador, católico y bienpensante. De su obra ensayística cabe citar, además, *La revolución y la novela en Rusia* (1887), *Polémicas y estudios literarios* (1892) y *La literatura francesa moderna* (1910), en las que se mantiene atenta a las novedades de fines de siglo en Europa.

El método naturalista culmina en *Los pazos de Ulloa* (1886-1887), su obra maestra y su continuación *La madre naturaleza* (1887), fabulación naturalista que, al contrario que en José María de Pereda, demuestra que los instintos conducen al pecado. Asimismo, *Insolación* (1889) y *Morriña* (1889) siguen insertos en la ideología y en la estética naturalista.

Con posterioridad, la obra de Emilia Pardo Bazán evolucionó hacia un mayor simbolismo y espiritualismo, patente en *Una cristiana* (1890), *La prueba* (1890), *La piedra angular* (1891), *La quimera* (1905) y *Dulce sueño* (1911). Esta misma evolución se observa en sus cuentos y relatos, recogidos en *Cuentos de mi tierra* (1888), *Cuentos escogidos* (1891), *Cuentos de Marineda* (1892) y *Cuentos sacroprofanos* (1899), entre otros. También es autora de libros de viajes (*Por Francia y por Alemania*, 1889; *Por la España pintoresca*, 1895) y de biografías, como las dedicadas a San Francisco de Asís (1882) y al conquistador de México, Hernán Cortés (1914).

Cómo citar este artículo:
Ruiza, M., Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). Biografia de Emilia Pardo Bazán. En *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea*. Barcelona (España). Recuperado https://www.biografiasyvidas.com/biografia/p/pardo_bazan.htm el 22 de abril de 2021.

Índice

EDITORIAL (La Buena Letra) 3
Nada. (Elena Mijes) 5
A Benito Pérez Galdós (Andrés Sierra) 6
Soñar (Ana Albertos) 7
Con tanto que la Quería (Santi González) 9
Vejez (Marisol Gallego) 10
Cuando Pasa el Tiempo (Antonia Guijarro) 11
Deuda Para Una Eternidad (Domingo Torrubias) 12
Voces (Rosa Vidal) 14
Érase una vez (Ángeles López) 15
Centenario (Ángel Alonso) 17
Andaluz (Elena Mijes) 18
Las savias infinitas del amor (Domingo Torrubias) 19
Los Versos Que Tú Escribes (Antonia Guijarro) 21
Los Viejos Vivimos De Lo Que Elegimos Como Rrecuerdo (José González García) 22
Me Dicen Viejo (Santi González) 23
Azul Platino (Teresa Moreno de la Santa) 25
Mis ojos no quieren ver (Rosa Vidal) 26
Si fuera un Cisne (Santi González) 27
Solo por tu amor (Antonia Guijarro) 29
Solo Recuerdos (M Teresa Fernández-Caballero) 30
Cien Años De Soledad (Ángeles López) 31
A Galdós (Mª Teresa Fernández-Caballero) 32
Desperté soñando (Rosa Vidal) 33
El Silencio (Andrés Sierra) 34
Homenaje a Pérez Galdós (José González García) 36
Con Todos los Sentidos (Ana Albertos) 37
La Sonrisa (Marisol Gallego) 38
Mis dos Amos (Ángel Alonso) 39
Día Mundial De La Poesía (Teresa Moreno de la Santa) 40
Episodio Internacional (Juan Vicente Ruíz Blasco) 41
Un Buen Escritor (Aurora Merino) 46
En mi soledad, recuerdo (J. V. Ruiz Blasco) 47
Hoy me siento triste (Aurora Merino) 49
Mi Carta de Amor (Luis Miguel Mtnez Camino) 50
La Noche de las Nueces Vivientes 51
La Mariposa (Aitana Alcalde 8 años) 53
Lágrimas (Jesús Cubilledo) 55
Bendito Desconcierto… (Manuel Espejo Jurado) 56
Noticias de la Buena Letra 58
Escritores de Ayer y de Hoy 62
Ficha Inscripción 64

A.E.L. La Buena Letra

Ficha Inscripción

Si estás interesado en asociarte con nosotros, rellena con tus datos personales y mándalos por correo a nuestra sede sita en la Calle Gijón s/n en Fuenlabrada CP 28942 Madrid

O envíalos a nuestros e-mail: labuenaletra@hotmail.es

FICHA DE INSCRIPCIÓN

Nombre:……

Apellidos:……

Edad:…… Localidad:…… C.P.:……

Domicilio:……

Teléfono Fijo:…… Móvil:……

Firma

Los menores de edad, tendrán que ser autorizados por sus padres o tutores.

Gracias

Con la colaboración del Patronato de Cultura de Fuenlabrada

E-mail: labuenaletra@hotmail.es
Dirección: C/ Gijón s/n
Centro Cultural La Paz
Fuenlabrada 28941